

¿Adónde va tu mente cuando escuchas este Evangelio? Posiblemente a la Eucaristía, la Misa. Es una hermosa descripción de lo que pasa en la misa. La gente hambrienta se reúne, es decir, tú y yo. Tenemos hambre de pan, pan de verdad que alimentará nuestra hambre más profunda. Y luego está la alimentación. Somos alimentados con el Pan de Vida, el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Jesús mismo nos fortalece para el gran camino de la vida.

Pero mi mente va en otra dirección también. Con frecuencia las imágenes de bebés hambrientos aparecen en nuestras pantallas de TV. Me encojo mientras veo a los bebés flacos mamar los pechos vacíos de su madre. Me siento culpable, enojado y triste. Me pregunto, ¿cómo podemos permitir que estos niños mueran de hambre ante nuestros ojos en un mundo lleno de abundante comida nutritiva, y nosotros tan bien alimentados? Una y otra vez estamos seguros de que hay mucha comida en nuestra tierra.

En la actualidad se estima que hay más de 820 millones de personas hambrientas en nuestro mundo. 21.000 mueren cada día por inanición. Mientras tanto, el presupuesto militar de los Estados Unidos es de 718 mil millones de dólares anuales. Se necesitaría alrededor del 3% de nuestro presupuesto militar, 30 mil millones de dólares, para acabar con el hambre en el mundo.

Piensen en las palabras de Jesús en el Evangelio de hoy "denles algo de comida". ¿También nos estará hablando a nosotros? Piensa en lo que nos dirá en el Juicio Final: "Venid bendecidos por mi Padre, tomen posesión del Reino que he preparado para ustedes. Porque tenía hambre y me alimentaste. Podemos responder : "¿Cuándo te vi hambriento y te alimente?" y Jesús responderá: "Todo lo que has hecho por la menor de mis hermanas y hermanos lo has hecho por mí", o podría decir "Apartate de Mí porque tenía hambre y no me diste comida".

Hay muchas organizaciones maravillosas que pueden ayudarnos a cumplir el mandato de Jesús, "denles algo de comida ustedes mismos".

Mi favorito es Catholic Relief Services. Es un brazo de la Iglesia Católica de los Estados Unidos dedicado a alimentar a la gente hambrienta de nuestra tierra. Durante la Cuaresma cada año hacemos una colecta para ellos.

Una maravillosa organización cristiana que presiona al Congreso para que ayude a alimentar a los pobres del mundo es Pan para el Mundo.

Hay una organización llamada Food for the Poor que alimenta a la gente hambrienta del Caribe.

La lista continúa.

Nos alimentarnos del Cuerpo y la Sangre de Jesús cada domingo para alimentar nuestra alma y así también podamos nosotros mismos dar a los hambrientos algo de comida.